



Borges: La literatura no es juego de palabras

ELENA DE JONGH ROSSEL

El escritor argentino Jorge Luis Borges (Buenos Aires, 1899) estuvo en Madrid con motivo de la entrega del Premio Miguel de Cervantes, que comparte con el poeta español Gerardo Diego. Concedido por primera vez en 1976, el Premio Cervantes está considerado como el más importante de lengua española. Afirma Jorge Luis Borges que para él no significa "un medio para lograr el Nobel; es en sí una meta". El escritor argentino, perenne candidato al Nobel, comenta que "debe ser una tradición escandinava la no concesión del mismo. Creo que no se romperá esta tradición".

A las pocas horas de la llegada de Jorge Luis Borges entrevistamos al escritor. Asiste a la entrevista su secretaria y colaboradora, María Kodama, a través de cuyos ojos Borges lee, y a través de cuyas manos escribe.

SIGUE considerando que la literatura no debe llevar un mensaje, sino que debe atender a una estética pura?

—Bueno, sí, pero esa estética tiene que estar basada en la pasión, en la emoción. No creo que la literatura sea un simple juego de palabras. Creo que si no va respaldada por la emoción no tiene ningún valor. En cuanto a un

mensaje, yo no soy quién para aconsejar nada a nadie. Desde luego, un juego verbal es un error.

—Usted ha hecho unas muy comentadas declaraciones en torno a la literatura española. ¿Si tuviera que elegir algún momento de esa literatura?...

—Yo elegiría el Romancero y, desde luego, fray Luis de León y

San Juan de la Cruz. Y Cervantes, desde luego. El Quijote es la primera novela que leí, cuando tenía seis o siete años. Ya después todo... aun en el caso de genios como Quevedo y Góngora, todo ese Barroco es un poco rígido, un poco mecánico. Yo creo que falta la pasión. En un escritor puramente verbal como Gracián, se trata de un arte combinatorio de palabras. Yo creo que es un error eso, declara quien, cuando empezó a escribir, "creía que el estilo se lograba mediante un paciente juego de variaciones barrocas".

A sus casi ochenta y un años, Borges sigue escribiendo. "¿Qué otro destino me queda? Estoy trabajando en la traducción de una obra con María Kodama y sigo escribiendo poesía. Me interesa mucho la literatura japonesa: tengo una veintena de 'kikus' y unos cinco o seis 'tanks' con la estructura clásica de cinco-siete-cinco, lo cual es el alejandrino, claro. Usted debe estudiar la literatura japonesa y no la argentina".

Borges nos asegura que su ceguera no ha cambiado su concepto de la vida, su percepción de la realidad. "Sigo viéndola igual, yo he sido muy distraído siempre. Perder la vista no es tan terrible, sobre todo cuando es un proceso lento, gradual".

María Kodama, la persona más cercana a Borges, es su asidua colaboradora y, por su parte, también escritora. Conoce a Borges "desde chica y luego estudié con él. La colaboración nuestra es una especie de estudio compartido. Hacemos traducciones juntos; él me dicta sus traba-

jos; yo le leo. Después de leer comentamos las lecturas".

—¿En qué trabajan actualmente?

—Hemos preparado un libro de traducciones de poemas anglosajones. Se trata de una breve antología anglosajona que publicamos en la editorial de la Universidad de Chile. El libro contiene una selección breve de poesía del siglo décimo. Ahora estamos haciendo una colección de dipticos del místico alemán Angelus Silesius, como también un libro sobre la vida y obra de Snorri Sturluson, un escritor político islandés. El es quien salvó toda la tradición pagana de los pueblos del Norte. Además es un historiador con una personalidad interesantísima. Se puede decir que fue un hombre renacentista en los siglos once y doce. Un hombre muy especial.

Aparte de su participación en este tipo de trabajos, María escribe cuentos. "Mis cuentos son como invenciones de mitos. No sé si veo mi obra distinta a la de Borges o no. La gente que la ha leído la encuentra muy distinta. Por otra parte, a él le gusta mucho que sea distinta a la suya... No me animo a publicar un libro, aunque sí he publicado cuentos sueltos en la parte literaria de diarios en Buenos Aires, como La Nación y La Prensa. Quizá me anime y los publique en forma de libro".

—¿Cómo percibe su aportación en su relación con Borges?

—Yo no creo que pueda aportarle nada a él; él sí es muy importante para mí. Es una relación muy rica, pero no sé si es bilateralmente rica. ■

